

El problema de Alhacén

1. Notas biográficas

Alhacén es la abreviación que en occidente se le ha dado al nombre del filósofo árabe Abu ‘Ali al-Hasan ibn al-Hasan ibn al-Haytham; nombre que también se ha abreviado bajo una de las siguientes formas *Alhazen*, *Hacen*, *Alacen*, *Achen*, *Alhaycen*, *Alphacen*, *Allacen*. La presentación “Alhazen” fue sugerida por Friedrich Riesner para la edición del *Opticae thesaurus* en 1572.

Alhacén nació muy posiblemente en el año 965 en Basora (Al-Basra), ciudad localizada en lo que hoy se conoce como Irak. Basora es también el puerto de Simbad el Marino. Alhacén participó como estudiante en la *Casa de la Sabiduría*, una de las más grandes bibliotecas del mundo musulmán, fundada en el siglo IX con el objeto de promover el estudio y traducción de obras clásicas. Allí tuvo la oportunidad de familiarizarse con las obras de Platón, Aristóteles, Euclides, Ptolomeo y Galeno. Alhacén llegó a ocupar un cargo público en Basora, cargo que abandonó aduciendo, según algunos comentaristas, razones asociadas con algún tipo de enfermedad mental. El científico árabe se trasladó después (1010) al Cairo para trabajar bajo el gobierno de al-Hakim, quien ordenó la construcción de la biblioteca del Cairo. Todo parece indicar que la relación estaba fundada en un plan novedoso que Alhacén había concebido para controlar las devastadoras crecientes del Nilo. Ciertos desacuerdos con al-Hakim, posiblemente asociados con el fracaso del proyecto para controlar el Nilo, fueron tejiendo las condiciones para que Alhacén fuese condenado a arresto domiciliario por cerca de diez años. Es probable que durante ese tiempo se hubiese concebido y adelantado buena parte del proyecto de su tratado de óptica. Una vez terminó el arresto domiciliario, Alhacén se instaló en El Cairo para posteriormente desplazarse a Bagdad y Basora. El filósofo y científico árabe murió en el año 1040. Algunos comentaristas tienen dudas acerca del regreso del filósofo a su patria natal.

Alhacén escribió un influyente tratado cuyo título en árabe es *Kitāb al-Manāẓir*. La traducción al latín se recoge bajo el título *De aspectibus*. Después del año 1250 varias copias manuscritas del *De aspectibus* llegaron a instalarse en puntos estratégicos de Europa.